

La puesta en discurso del psicoanálisis en Guadalajara en el contexto de la emergencia del campo de las ciencias de la mente (1920-1930)

Luis Gómez Macías
CIESAS Occidente

Fecha de recepción: 24/08/2020

Fecha de aceptación: 16/11/2020

RESUMEN

Se pretende valorar la puesta en discurso del psicoanálisis en Guadalajara a partir de la segunda década del siglo XX, en el contexto de conformación de un espacio interdisciplinario dedicado al estudio de la mente. En este sentido, se analizarán las causas y el contexto que permitieron el empleo del psicoanálisis como un referente conceptual en la ciudad desde su introducción al lenguaje científico en 1921. De esta manera, se busca identificar las convergencias y los cruces disciplinarios, así como sus efectos en aquellos individuos que compartían un interés higienista por el estudio del desarrollo psicológico, los procesos mentales, sus afecciones y tratamiento. El abordaje teórico-metodológico del texto se basará en la perspectiva de teoría de campo intelectual de Pierre Bourdieu, ya que permite trazar una amplia red de análisis centrada en las relaciones entre sujetos e instituciones en un espacio transdisciplinar.

Palabras clave: Psicoanálisis, Historia, ciencias de la mente, higienismo.

ABSTRACT

It is intended to assess the discourse of psychoanalysis in Guadalajara from the second decade of the twentieth century, in the context of shaping an interdisciplinary space dedicated to the study of the mind. In this sense, the causes and the context that allowed the use of psychoanalysis as a conceptual reference in the city will be analyzed, since its introduction to scientific language in 1921. In this way, it seeks to identify the convergences and disciplinary intersections, as well as its effects on those individuals who shared a hygienic interest in the study of psychological development, mental processes, their conditions and treatment. The theoretical-methodological approach of the text will be based on the intellectual field theory perspective of Pierre Bourdieu,

since it allows to draw a wide network of analysis focused on the relationships between subjects and institutions in a transdisciplinary space.

Keywords: Psychoanalysis, History, sciences of the mind, hygienism.

INTRODUCCIÓN

A partir de la segunda década de 1920 se dio en Guadalajara un proceso de convergencia de disciplinas que permitió el surgimiento de un campo intelectual dedicado exclusivamente al estudio de la mente, sus procesos y afeciones. Esto debido a que algunos de los principales agentes involucrados provenían de profesiones con una identidad consolidada, como profesores, médicos y, en algunos, casos juristas; todos estos, en su ejercicio profesional, debían considerar aspectos que concernían a la subjetividad, particularmente a la formación y el desarrollo del carácter. Este proceso tuvo lugar gracias al interés que revistió para el Estado la formación de nuevos sujetos para un nuevo México en el contexto de la posrevolución.

En este sentido, se identifica la infiltración del psicoanálisis a partir de las preocupaciones de higiene mental y puericultura que compartían maestros y médicos. Estas preocupaciones se ven reflejadas en los diferentes artículos sobre el desarrollo de la mente del niño y el adolescente, pruebas para medir su inteligencia y el control de los impulsos agresivos y sexuales.

Este texto busca dar cuenta de las circunstancias y los agentes que permitieron la puesta en discurso del psicoanálisis en Guadalajara. Para tal propósito, se documentan las primeras referencias que se han encontrado de dicho concepto como referente teórico conceptual en las publicaciones locales a lo largo de la década de 1920, tanto en diarios como en revistas literarias y de ciencia. En este sentido, las fuentes han permitido observar la recepción del discurso psicoanalítico a través de conferencias y mediante la circulación de textos provenientes del exterior, tanto de la capital del país como del extranjero.

Para la consecución de tal objetivo se recuperó material archivístico y hemerográfico, publicaciones de especialidad médica y pedagógica y de divulgación de la cultura, locales y de la capital del país, así como el diario *El Informador*. Algunos ejemplos son *El Escolar*, *Ideal*, *Contetl*, *Bandera de Provincias*, *Índice*, *Revista Mexicana de Psiquiatría*, *Neurología y Medicina Legal*, entre otras. De la misma manera, se consultaron documentos del Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara y de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En lo sucesivo se utilizará el término "puesta en discurso del psicoanálisis", tal como fue acuñado por Plotkin y Ruperthuz, es decir, como un recurso metodológico que permite señalar el empleo inicial de este en Latinoamérica por intelectuales de diferentes profesiones -entre las que destacan médicos, abogados y docentes- como referencia para dar cuenta de las diferen-

tes problemáticas de lo mental.¹ El empleo de la referencia al campo de las ciencias de la mente abrevia de la teoría de campo simbólico de Pierre Bourdieu, para quien la ciencia se produce dentro de un espacio intelectual con condiciones culturales específicas, y que se desarrolla como un lugar de lucha, en el cual los actores buscan, en última instancia, el monopolio de un saber.²

LA PRIMERA MANIFESTACIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN GUADALAJARA: HIGIENISMO, PEDAGOGÍA Y PSICOLOGÍA

A finales de 1921, en el Salón de Actos de la Secretaría de Educación Primaria y Especial de Guadalajara, tuvo lugar un acontecimiento que bien puede ser considerado improbable e incluso inverosímil, el 29 de diciembre, David Border -profesor de la Facultad de Altos Estudios de la Universidad Nacional de México- impartió una conferencia titulada "Psicoanálisis", en la que destacó algunos aspectos componentes de la teoría psicoanalítica, como la explicación de *lapsus linguae*, actos fallidos y olvidos.

¿Cómo explicar dicho suceso, si consideramos que el psicoanálisis en México comenzó su proceso de recepción en la capital del país en la década de 1930 en el contexto de profesionalización de la psiquiatría,³ y que las primeras sociedades psicoanalíticas, fundadas predominantemente por psiquiatras, no surgieron hasta la segunda mitad del siglo XX?⁴ ¿Cuáles fueron las circuns-

¹ Véase Mariano Plotkin y Mariano Ruperthuz. *Estimado doctor Freud. Una historia cultural del psicoanálisis en América Latina*. Argentina: Edhasa, 2017, 25.

² Pierre Bourdieu. "El campo científico." *Redes: Revista de Estudios Sociales de la Ciencia*, no. 2 1994: 129 y siguientes. Este término ha sido empleado anteriormente en el estudio de la historia del psicoanálisis por Plotkin, Visacovsky y Dagfal, entre otros. Véase Honorato Plotkin y Sergio Visacovsky, "Los psicoanalistas y la crisis, la crisis del psicoanálisis", *Cuadernos LIRICO. Revista de la Red Interuniversitaria de Estudios sobre las Literaturas Rioplatenses contemporáneas en Francia*, no. 4 2008: 149 y siguientes. Alejandro Dagfal. *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Argentina: Paidós, 2009.

³ En este sentido se destaca la primera tesis sobre psicoanálisis presentada en México, en 1923, por Manuel Guevara Oropeza, quien fuera miembro del grupo de pioneros psiquiatras que realizaban sus actividades en el Manicomio General La Castañeda. De la misma manera, otros miembros de este grupo, como Edmundo Buentello y Alfonso Millán Maldonado, se encargaron de estudiar las tesis psicoanalíticas -principalmente, la noción de inconsciente y sexualidad- y usarlas como un recurso teórico para explicar el comportamiento anormal y criminal. Véase Juan Capetillo Hernández. *La emergencia del psicoanálisis en México*. Veracruz: Universidad Veracruzana, 2012: 62; Andrés Ríos Molina. *Como prevenir la locura: Psiquiatría e higiene mental en México, 1934-1950*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2016: 36-37.

⁴ Velasco García, José. *Génesis social de la institución psicoanalítica en México*. México: Círculo Psicoanalítico, 2014, 57.

tancias que convergieron para la celebración de tan improbable evento? Y finalmente, ¿qué significó para la vida cultural de la ciudad?

Desde finales del siglo XIX y principios del XX, existió entre las elites intelectuales de Guadalajara la preocupación por promover prácticas y discursos que impulsaran la salud y el bienestar físico y mental de sus ciudadanos. De esta manera, médicos sociales como Abundio Aceves, Adolfo Oliva y Miguel Galindo, basándose en teorías degeneracionistas de la clínica francesa, y siguiendo una lógica higienista, sentaron las bases de lo que hoy podría entenderse como medicina preventiva.⁵

Por su parte, profesores miembros de la Sociedad de Estudios Pedagógicos, entre los que se encontraban Rodolfo Menéndez, José María Gama y Agustín Martínez, destacaron la necesidad de basar la educación en los principios de higiene y desarrollo físico y moral del niño, a través de la sugestión pedagógica, y enfatizaban la importancia del trabajo en conjunto con profesionales de la salud en casos especiales, como la instrucción de niños sordomudos.⁶

Estos fueron los antecedentes que configuraron el contexto de recepción en el que el psicoanálisis hizo su primera aparición en Guadalajara, en el marco del Tercer Congreso Nacional de Maestros, durante el invierno de 1921-1922, inmerso en discusiones sobre el desarrollo del niño y la enfermedad mental.⁷

Boder fue un psicólogo ruso formado en el Instituto Neurológico de Petrogrado.⁸ De acuerdo con Leah Wolfson, además había estudiado en Vilna, Leipzig y Chicago; posteriormente, a causa de la revolución de 1917, se desplazó primero a Japón y luego a México,⁹ donde se incorporó en 1920 a la Escuela Nacional de Altos Estudios como profesor de alemán, y como estudiante a la cátedra de psicología y psicología especial, de la cual posteriormente sería

⁵ Para un estudio detallado de este proceso, véase Miguel Isais Contreras. "Enfermedades sociales y degeneración en Guadalajara (1886-1908). Visos hacia una medicina social," En Jorge Alberto Trujillo Bretón (coord.) *Por el mundo del delito y sus pormenores. Historia, marginalidad y delito en América Latina*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2018: 215-240.

⁶ Véase, Rodolfo Menéndez, "Sugestión Pedagógica," *El Escolar* 1, no. 3 1903, 35-38; "Médicos y Maestros," *El Escolar* 1, no. 6 1903: 83-86.

⁷ Siguiendo a Mariano Plotkin, cuando habla de recepción, empleo el término en el sentido amplio, que incluye usos heterodoxos y una lectura a través de comentaristas con referencias críticas a las posturas científicas. Véase, Mariano Plotkin. "Psicoanálisis y política: la recepción que tuvo el psicoanálisis en Buenos Aires (1910-1943)." *Redes* 3 no. 8 1996: 163-198.

⁸ Horario de cursos de invierno de la Facultad de Altos Estudios de la Universidad Nacional, 1923, AH UNAM, ENAE Dirección, C25, E587, F23.

⁹ Leah Wolfson. *Jewish Responses to Persecution: 1944-1946*, vol. 5. Maryland: Rowman and Littlefield, 2015: 457.

ayudante de profesor.¹⁰ Entre los intereses que manifestó en esta época además del psicoanálisis, estaba el estudio de procesos mentales como la memoria, la atención y la alegría.¹¹

Eventualmente, y en consonancia con las preocupaciones higienistas de la época y su propia formación orientada a la neurología, Boder volcaría su atención al estudio y medición de las capacidades mentales, adaptando pruebas de aptitud y desarrollo mental para la población mexicana. En esta labor contó con la colaboración del Departamento Psicotécnico del Distrito Federal.¹²

En 1921, no obstante, presentó una traducción del texto *Introducción al Psicoanálisis*, la cual probablemente haya sido la primera traducción del alemán al español realizada en México.¹³ Se considera que estos fueron los elementos que compusieron su presentación en el congreso de maestros; en este sentido, los reportes hemerográficos señalan lo siguiente:

El salón de actos de referencia [de la Dirección General de Educación Primaria y Especial] no fue suficiente para contener a los concurrentes, en su mayoría maestros de escuela y estudiantes, que acudieron a escuchar al distinguido conferencista. El señor profesor Boder disertó sobre un asunto por demás original, relacionado con la psiquiatría y la pedagogía, tema que se refiere a la explicación científica de los errores que cometemos, sean errores concernientes al habla, al oído, a la memoria, etc. Al terminar la conferencia, el señor profesor Salvador M. Lima, director general de educación primaria de Jalisco, manifestó a los presentes, que el señor profesor Boder atenderá diariamente de 10 a. m. a 1 p. m. y de 4 a 6 p. m; mientras se encuentre en la ciudad mientras se desarrolla el Congreso Pedagógico a las personas que deseen hacerle consultas, sobre consultas psicológicas y pedagógicas.¹⁴

La nota exalta que Boder agotó el aforo del salón, de lo cual se deduce no solo el éxito de la conferencia, sino el interés que dicha temática despertó, tal vez por su novedad, en la comunidad científica de la época. Más significativa aún es la manera en que se presentó la citada teoría, como una ciencia en relación con la psiquiatría y la pedagogía. Esto último se considera de suma importancia, pues permite determinar las coordenadas en las que se inscribe el psicoanálisis, e identificar dentro de qué dominio se encuentra y qué intereses apoya. En este sentido, la referencia muestra que el psicoanálisis fue suscrito dentro

¹⁰ Pablo Valderrama et al. "De la fundación de la Universidad a la creación de la maestría en psicología 1910-1938." En Juan José Sánchez Sosa (ed.), *Cien años de la psicología en México 1896-1996*. México: UNAM - Facultad de Psicología. 1996, 44.

¹¹ Actas del curso de psicología general y especial, a cargo del Dr. E. O. Aragón, (1916-1920), AH UNAM, ENAE, Actas y tesis, C26, E60, 1F3.

¹² Pruebas de aptitud y desarrollo mental, alfa forma 1, adaptadas por el profesor David Pablo Boder, Facultad de Altos Estudios, Universidad Nacional de México, México, sin editorial, 1924, AH UNAM, ENAE, Folletería, C72, E1072, F1-5.

¹³ Actas del Curso de psicología general y especial, AH UNAM, ENAE, F1-3.

¹⁴ "Efectuose ayer la conferencia del señor profesor Boder." *El Informador*. Guadalajara, 30 de diciembre de 1921: 3.

de una serie de preocupaciones médico-pedagógicas, las cuales, a su vez, estaban motivadas por un interés higienista.

De igual manera, el hecho de que esta ponencia fuera impartida por un psicólogo -así como que se insertara entre dos disciplinas intelectuales: la medicina por un lado y la educación por el otro- funge como guía respecto al proceso de desdoblamiento que dichas profesiones emprendieron hacia las ciencias noveles del siglo XX en la prosecución de un objeto compartido, como eran la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis, no sorprende, entonces, que haya sido un psicólogo y no un psiquiatra quien haya hablado por vez primera del psicoanálisis en la ciudad.¹⁵

A propósito de la puesta en discurso de este saber en un nuevo campo de superposiciones, se puede afirmar que existen muy claros antecedentes que permiten argumentar que este no es un caso aislado, y que el proceso de recepción de éste en América, en algunos casos, se ha dado sobre un espacio interdisciplinario. Uno de los ejemplos más notables de este proceso fueron las conferencias impartidas por Freud en Estados Unidos en 1909, las cuales se dieron a partir de la invitación del psicólogo Stanley Hall, quien fuera además fundador de la *American Psychological Association*.¹⁶ En última instancia, fue el mismo Sigmund Freud quien una y otra vez señaló que no hacía falta la formación médica para la comprensión del psicoanálisis.¹⁷

Resulta verosímil pensar, entonces, que este proceso implicó indudablemente superposiciones y entrecruzamientos interdisciplinares, lo cual se hace más patente con el tiempo, en tanto que, en Guadalajara, algunos postulados psicoanalíticos serían recuperados y adaptados de acuerdo con las necesidades de los profesionales en cuestión.

Por ejemplo, fueron los psiquiatras los encargados de instrumentalizar el psicoanálisis como una herramienta para la medicina de la mente, los responsables de fundar y dirigir las escuelas de psicología, mientras que los pedagogos, al acudir a la psicología, recuperarían las teorías del desarrollo psíquico del psicoanálisis para comprender el crecimiento del infante, y apli-

¹⁵ A propósito de la emergencia de la psiquiatría en Guadalajara, Monterrubio García y Barrios López han señalado que, si bien la psiquiatría se venía reconociendo como una clínica de especialidad desde la reforma educativa de 1887, no fue hasta la década de 1930 que se pudo concebir la emergencia de la psiquiatría sanatorial. Véase Gibrán Eduardo Monterrubio García y Manuela Barrios López. "Después de Wenceslao Orozco y Sevilla. La emergencia de una psiquiatría sanatorial en el contexto de la higiene mental y la eugenesia en Guadalajara, 1930-1939." *Saberes. Revista de historia de las ciencias y las humanidades* 2, no. 6 2019: 77-103.

¹⁶ Alejandro Dagfal. "1913-2013: a un siglo de 'El Psico-análisis' según Janet." *Estudios e Pesquisas em Psicologia* 13, no. 1 2013: 333.

¹⁷ Sigmund Freud, "Cinco conferencias de introducción al psicoanálisis." *Obras Completas* 9, Argentina: Amorrortu, 1997. 1-52.

carían las primeras pruebas psicométricas. Finalmente, todos estos profesionales integraron los primeros grupos de estudio formal y constituyeron de esta manera las instituciones psicoanalíticas. Este primer contacto, sin embargo, debe ser interpretado como el síntoma de un proceso que se estaba echando a andar desde principios del siglo XX, la postal de un momento, un acontecimiento que marcaba continuidades y rupturas en dicho desarrollo.

INTERESES PROFESIONALES DE LOS MAESTROS NORMALISTAS EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XX EN GUADALAJARA: HIGIENISMO PEDAGÓGICO Y MULTIDISCIPLINARIEDAD

Para comprender el contexto y dimensionar el significado de esta conferencia, resulta necesario estudiar con mayor detenimiento el ambiente en que tuvo lugar; primero, en el marco del Tercer Congreso Nacional de Maestros y, segundo, el ámbito profesional de la docencia en el momento que tuvo lugar el congreso. En este sentido, se considera que analizar las áreas que conformaron el evento concede una visión reveladora del contexto en que el psicoanálisis fue recibido. La conferencia de Boder se ofreció como parte de una comisión encargada de paidología; así, el psicoanálisis era visto como una herramienta pedagógica para entender la mente del niño. Todo lo anterior, estaba orientado hacia una política higienista, como lo muestran las cuatro comisiones que integraron el evento: "Acción social del maestro, Higiene escolar, Legislación escolar y Escuelas experimentales y vocacionales".¹⁸ De esta manera, algunos de los temas propuestos para abordar en las comisiones se relacionaban con preocupaciones de higiene mental y eugenésicas, por ejemplo:

¿Ante el ideal respecto al desarrollo de la personalidad del niño, conviene tener organizadas las escuelas en modo simultáneo? ¿En caso contrario cuál debe ser la organización que debe adoptarse y cuáles los medios? ¿Cuál debe ser el interés material que existe en la personalidad de la raza indígena del país, el amor a la enseñanza, y cuáles los medios que deben ponerse en práctica para conseguirlo?¹⁹

Es por esto que quizá no sorprende la presencia de Eduardo Urzaís Rodríguez, quien acudía como representante del estado de Yucatán. Urzaís, médico eugenetista de la época, dos años antes había publicado *Eugenia*, novela que, de acuerdo con Urías Horcasitas, "presentaba la imagen de una sociedad utópica, Villa utopía, en donde las relaciones entre hombres y mujeres

¹⁸ "Primera sesión del Congreso Nacional de Maestros." *El Informador*. Guadalajara 29 de diciembre de 1921: 5.

¹⁹ "Continúan recibándose temas para el C. Nacional de Maestros." *El Informador*. Guadalajara, 1 de diciembre de 1921: 5.

eran dirigidas por un Estado omnipresente que intervenía directamente en la vida reproductiva”.²⁰

También estuvieron presentes los profesores Saúl Rodiles Piña, Irene Robledo García y Salvador M. Lima, estos dos últimos, directores de las Escuelas Normales para Maestros, femenino y varonil respectivamente, y miembros del Consejo Superior de Educación de Jalisco, adscrito al Departamento de Educación Secundaria y Profesional. Este último fue creado luego de la promulgación de la Ley Orgánica de Educación Pública de 1920, con el objetivo de encontrar la manera más eficiente de aprovechar los recursos culturales de la ciudad mediante la educación, pues se consideraba que esta era la más apremiante necesidad de la nación.²¹ De acuerdo con García Carmona, esto “significaba no sólo la difusión de conocimientos, sino la formación de caracteres, adquisición de conciencia práctica de la vida civil y mejoramiento moral”.²²

Bajo esa lógica, el Congreso Nacional de Maestros en Jalisco fue una respuesta a aquellas insuficiencias, pues se desarrolló como un espacio de diálogo para profesores, médicos y abogados, en el cual se abordaron temas relacionados con “la higiene mental, el papel social del maestro y legislación escolar”.²³

El uso de congresos para la difusión del paradigma higienista era una práctica frecuente en ese momento, ejemplos de esto son el Primer Congreso Criminológico y Penitenciario Mexicano, y el Primer Congreso Mexicano del Niño.²⁴ Lo anterior coincide con lo señalado por Melchor Barrera, para quien la preocupación de la medicina higienista por el desarrollo de los niños se inscribe en la lógica del Estado posrevolucionario por formar ciudadanos fuertes, física y moralmente, que pudieran contribuir a la regeneración nacional.²⁵

En lo que respecta al contexto que se venía desarrollando dentro de la profesión del maestro, se sostiene que la preocupación de los profesores normalistas por el desarrollo mental de los niños fue la vía por la cual se realizó el primer contacto con el psicoanálisis en Guadalajara; sin embargo, es importante resaltar que este acercamiento no se dio de manera lineal, ni en aislamiento, ya

²⁰ Beatriz Urías Horcasitas. “De moral y regeneración: el programa de ingeniería social posrevolucionario visto a través de las revistas masónicas mexicanas, 1930-1945.” *Cuicuilco* 11, no. 32 2004: 96.

²¹ Óscar García Carmona. *La educación superior en el Occidente de México: Siglo XX*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1993. 57.

²² García, *La educación superior en el Occidente*, 58.

²³ De todo esto da cuenta el periódico *El Informador*, en las publicaciones que abarcaron del 27 de diciembre de 1921 al 5 de enero de 1922.

²⁴ Antonio Padilla. “Infancia en vilo: orfandad y protección en la ciudad de México, 1920-1940.” En Antonio Padilla y Alcira Soler (coords.). *La infancia en los siglos XIX y XX. Discurso e imágenes, espacios y prácticas*. México: Casa Juan Pablos / Universidad Autónoma del Estado de Morelos / Ediciones Mínimas, 2008. 407 - 435.

²⁵ Zoraya Melchor Barrera. “Eugenesia y salud pública en México y Jalisco posrevolucionarios.” *Letras Históricas*, no. 18 2018: 93-115.

que fueron los maestros -en diálogo con médicos, pedagogos y psicólogos-, quienes comenzaron a tejer las redes discursivas en las que el psicoanálisis sería captado. Este último, por su parte, fue visto como una teoría más, dentro del campo de estudio de la mente, junto con la psiquiatría y la psicología. Todas estas disciplinas eran el andamiaje científico en que se apoyaba la pedagogía.

Es también importante iluminar el hecho de que el empleo del término psicología se daba en un sentido amplio, muchas veces intercambiable con "teoría" o "método", y englobaba todos los aspectos de aquello que se puede entender por lo mental, lo que, por otra parte, significaba que aun cuando se estaba analizando la teoría psicoanalítica, se realizaban referencias a factores psicológicos.

En este sentido, ejemplos de estos usos pueden observarse con relativa frecuencia en publicaciones de la época, como lo muestra la primera tesis de psicoanálisis en México publicada en 1923, o el primer artículo científico sobre psicoanálisis escrito en Guadalajara en 1936, publicado en la Ciudad de México ese mismo año y en Guadalajara al año siguiente en una revista literaria junto a poemas de Luis Páez Brotchie.²⁶ Nuevamente, este tipo de manifestaciones no deben resultar extrañas pues, ya desde Freud, se empleó el término de metapsicología y psicología profunda -este último acuñado por Bleuler-, mientras que Adler, psicoanalista disidente, llama a su teoría psicología individual.²⁷

El análisis de las fuentes muestra que las revistas pedagógicas de la época hacían uso de terminología de psicología dinámica -como "inconsciente" e "instintos"- con relativa frecuencia en las explicaciones psicologistas con las que los maestros aspiraban a obtener un estatus científico para su disciplina.²⁸ La preocupación por temáticas de higiene mental y su papel en la cultura de una nación y raza eran recurrentes en las publicaciones de la época. Para los maestros y médicos de la segunda década del siglo XX, la higiene era pedagógica y profiláctica, es decir, tenía el propósito de educar y de proteger contra la enfermedad. Tómese como ejemplo el texto *Higiene y cultura* de José María

²⁶ Manuel Guevara Oropeza. "Psicoanálisis." Tesis para aprobar el examen general de Medicina Cirugía y Obstetricia, Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, 1923, 78; Fernando de la Cueva. "Freudismo y psicología individual." (*Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal*, 3, no. 15 1936: 22- 37; Índice, no. 4 1937: 49- 56).

²⁷ Véase Alfred Adler. *Teoría y práctica de la psicología del individuo*. Argentina: Paidós, 1958, 342; Sigmund Freud. "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico (1914)." En *Obras Completas de Sigmund Freud*, 14. Argentina: Amorrortu, 1992, 40.

²⁸ Estas afirmaciones se basan en el estudio de publicaciones de maestros que estuvieron en circulación en el periodo comprendido por las primeras dos décadas del siglo: las revistas *El Escolar* (que pertenecía a la Sociedad de Estudios Pedagógicos), *Ideal* (publicada por la Sociedad Varonil de Estudiantes Normalistas), y *Conetl* (de la Sociedad Femenil de Estudiantes Normalistas). Estos recursos hemerográficos fueron consultados en el Archivo Histórico de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco.

Palafox, publicado el 4 de abril de 1920 en la revista *Ideal*, misma que fuera órgano de difusión de la Sociedad de Alumnos Normalistas, y que estuviera dedicada a la difusión de las ciencias y las letras, así como a la defensa de la escuela y el arte. En el citado artículo, Palafox sostiene lo siguiente:

El fin de la Higiene no es solamente la conservación de la salud del individuo, sino también su perfeccionamiento en general. Ahora bien, conservación y perfeccionamiento implican que el desarrollo de su ser, así como su sostenimiento, no se dejen a los impulsos del instinto, sino que exigen una vigilancia y una disciplina constantes, inspiradas por una ciencia precisa. La Higiene es esta Ciencia; pues fija las reglas propias para asegurar un buen desarrollo, un buen sostenimiento y buen funcionamiento del organismo. Aplicables a todas las funciones psicofísicas, en todos los momentos de la vida, dichas reglas conducen, como a último fin, al perfeccionamiento del individuo y al momento de su utilidad en la sociedad, así comprendida inspiradora de las reglas de la vida racional, tanto del individuo como de la sociedad, la Higiene es verdaderamente la CIENCIA DE LA VIDA.²⁹

De la cita anterior se desprende una serie de aspectos que vale la pena señalar, en tanto que arrojan elementos sobre el desdoblamiento de un campo intelectual dedicado al estudio de la mente. Lo primero es destacar la postura del autor respecto al rol de la higiene y su influencia en el desarrollo de la personalidad; en segundo término, se busca hacer notar el carácter interdisciplinar de la publicación, misma que, a pesar de ser el buque insignia de una sociedad estudiantil de maestros, compartía la plataforma con profesionistas de otras áreas, como la medicina y la jurisprudencia, siempre que sus intereses fueran afines. Lo anterior, en última instancia, resulta significativo en tanto que permite identificar las conexiones interdisciplinarias que se venían formando a partir de preocupaciones higienistas y el desplazamiento de estas hacia aspectos propios de las ciencias de la mente durante las primeras décadas del siglo XX.

En este sentido, las declaraciones de Palafox hacen posible observar el papel social con el que se identificaban no solo los profesores, sino también algunos médicos como agentes higienizadores de la infancia, y la importancia que le concedían a una formación integral arraigada en la interdisciplinariedad como base de una pedagogía higiénica. Por ejemplo, esta postura respecto al papel del educador y la escuela.

PAPEL EDUCADOR. La Higiene tiene, en la Educación, un papel primordial, constituye la base a la ciencia misma de la Educación. Recurre a aquellas que estudian directamente al hombre, es decir, a la anatomía, a la fisiología, a la psicología, a la patología. Y de las nociones relativas al funcionamiento del organismo, deduce los principios y las reglas que deben guiar al educador en su obra.

²⁹ José María Palafox. "Higiene y Cultura." *Ideal Revista de Ciencias y Letras. Órgano de la sociedad cultural de estudiantes normalistas de Jalisco*, no. 4 1920: 24.

No obstante su importancia en lo que refiere a la higiene, el papel de las ciencias de la mente para los profesores de la época no se limitaba a la relación higiene-desarrollo-personalidad, sino que, para estos profesionales, la psicología, en toda la amplitud de la palabra, representaba el sustrato que proveería las bases científicas necesarias para la modernización de la carrera docente; en este sentido, se recuperan las declaraciones de Arturo Magaña, director de la misma revista, quien sostiene:

Nosotros proclamamos los principios de la NUEVA CIENCIA DE LA EDUCACION [...] Afirmamos como fundamento de la nueva CIENCIA EDUCATIVA, la PSICOLOGIA tanto en relación al alumno, como respecto al maestro; proclamamos UNA PSICOLOGIA INDIVIDUAL- la de cada alumno y pedimos UN PSICOLOGO EN CADA EDUCADOR [sic].³⁰

A propósito de la cita anterior, llama la atención la importancia que le concedían las nuevas generaciones de maestros a la psicología para la legitimación científica de la profesión docente. Por otro lado, para los intereses de este artículo, resulta importante destacar la plasticidad con que se emplea el término psicología, pues se le utiliza como referencia a un campo indeterminado del saber propio de la mente del alumno y, al mismo tiempo, a una disciplina científica con bases epistemológicas lo bastante sólidas como para servir de fundamento de la ciencia educativa. En este sentido, se considera que la cita arroja elementos suficientes para sostener que este tipo de argumentos apuntalaron los referentes necesarios para la introducción de términos psicoanalíticos.

En Guadalajara, los profesores de principios de los años veinte combinaban su interés por la pedagogía y la psicología infantil con el de las ciencias naturales y las artes. De este modo, los artículos sobre "Psicología Experimental", "Psicología educativa" y "El papel de las ciencias en la Nueva Escuela", compartían espacio en las páginas de revistas pedagógicas con otros como "Higiene y Cultura" y "La escuela contra la criminalidad", en los que dialogaban con psicólogos y médicos.³¹ De la misma manera, el análisis de los textos, permite identificar la confluencia de referentes provenientes de distintas disciplinas; filósofos, psicólogos, pedagogos y médicos, predominantemente de habla francesa, los cuales eran leídos y discutidos por los docentes de Guadalajara. Entre los autores identificados se encuentran Macaigne, Georges Rouma, Herbert Spencer, Emmanuel Régis, Albert Pitters y Marguerite Evard. También

³⁰ Arturo Magaña, "Página del director." *Ideal: Revista de Ciencias y Letras. Órgano de la sociedad cultural de estudiantes normalistas de Jalisco*. no. 3 1920: 1.

³¹ Véase Macaigne. "Psicología experimental." Traducido por José María Palafox. *Ideal: Revista de Ciencias y Letras*, no. 1 (1920): 4; Ignacio Jacobo. "Las ciencias naturales en la Escuela Nueva." *Ideal: Revista de Ciencias y Letras*, no. 5 1920: 16; José María Palafox. "Higiene y Cultura." *Ideal Revista de Ciencias y Letras*, no. 4 (1920): 24-25; IDEX. "La escuela contra la criminalidad." *Ideal Revista de Ciencias y Letras*, no. 1 (1920): 9-10.

en esta lista de referencias se encontraban los españoles Rafael Altamira y Juan Bardina, y el argentino José Ingenieros.³²

Entre estas publicaciones existen, además, textos con directorios psicométricos diseñados para medir el nivel intelectual y el desarrollo mental del niño. Artículos como “Psicología del niño” de Dolores Híjar, representaron la máxima expresión del maridaje entre las ambiciones positivistas e higienistas de la intelectualidad de las primeras décadas del siglo XX.³³ En este texto, también denominado “Tabla cruzada de la naturaleza del niño”,³⁴ se presenta un inventario de “cualidades y defectos”, dividido en secciones como pensamiento, atención, concentración, actividad mental, asociación de ideas, entre otras, y está conformado por listas de rasgos que deben ser observados y sometidos a una “cuidadosa apreciación psicológica”.³⁵ Por un lado, se encuentran las características normales y valiosas que conforman el carácter del niño; por el otro, los aspectos negativos, anormales y patológicos. La amplia lista de indicadores a observar se extiende desde los sentidos, hasta la expresión verbal y seguridad del niño en sí mismo.³⁶

En este sentido, la psicometría fue un punto central en las discusiones del campo de las ciencias de la mente desde su emergencia, como se observó con los trabajos emprendidos por el propio David Boder,³⁷ tendencia que se extendería por más de un lustro, como lo evidencia el programa de estudios de la Facultad de Psicología de la Universidad de Guadalajara, al momento de su fundación en 1975,³⁸ por lo que no resulta extraño que los pedagogos de la época le dedicaran tanta atención.

Un ejemplo particularmente significativo de este proceso es el texto “Los niños débiles mentales”, publicado en mayo de 1920. Estas líneas, redac-

³² Véase Macaigne, “Psicología experimental; Marguerite Evard. “Psicología educativa.” *Ideal Revista de Ciencias y Letras*, nos. 5-8 (1920); Georges Rouma. “El dibujo espontáneo y la imaginación creadora.” *Ideal Revista de Ciencias y Letras*, no.10 (1920): 16-18; J. Ventura González. “Los niños débiles mentales.” *Ideal Revista de Ciencias y Letras*, no. 5 (1920): 10; Dr. Juan Bardina. “El colchón de las volteretas.” *Ideal Revista de Ciencias y Letras*, no. 9 (1920): 3-4; Rafael Altamira. “El problema fundamental de la educación.” *Ideal Revista de Ciencias y Letras*, no. 8 1920: 14; José Ingenieros. “Los Maledicentes.” *Ideal Revista de Ciencias y Letras*, no. 4 (1920): 16; José Ingenieros. “Donde hay juventud hay porvenir.” *Conetl: por la Escuela y por la Raza*, no. 1 (1923): 2.

³³ Véase Dolores Híjar, “Psicología del niño: sección de psicología”, *Conetl: por la escuela y por la raza* 1, no. 2, (1923): 3-4; Dolores Híjar. “Psicología del niño: sección de psicología”, *Conetl: por la Escuela y por la Raza* 1, no. 3 (1923): 5-6.

³⁴ Dolores Híjar. “Psicología del niño”, no. 2, 3.

³⁵ Dolores Híjar, “Psicología del niño,” no. 2, 4.

³⁶ Dolores Híjar. “Psicología del niño.” *Conetl: por la Escuela y por la Raza*, no. 4 (1923): 6.

³⁷ Pruebas de aptitud y desarrollo mental, alfa forma 1, adoptados por el profesor David Pablo Boder, Facultad de Altos Estudios, Universidad Nacional de México, México, sin editorial, 1924, AH UNAM, ENAE, Folletería, C72, E1072, F1-5.

³⁸ Proyecto de creación de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Guadalajara (PCLP), 1975, AHUdG, 11-93-B-833-L1109-E336-P90-145.

tadas por J. Ventura González, cristalizan las influencias, las ambiciones y los miedos subyacentes a las políticas higienistas, particularmente, a la pedagogía higienizante.³⁹

En el citado artículo, Ventura destaca la ineludible responsabilidad de los padres y maestros de rodear al niño de un ambiente sano -mediante el ejercicio y el cultivo de su mentalidad-, y discute las ideas degeneracionistas de Emmanuel Régis y Albert Pitters, a propósito del carácter hereditario de las enfermedades mentales y su relación con los impulsos y su represión.⁴⁰ En su lectura reivindica la perspectiva del higienismo mental, la cual enfatiza el papel de la educación sobre la herencia, y el deber del profesional de ejercer prácticas profilácticas para evitar el desarrollo de estas enfermedades. De acuerdo con lo sostenido por el autor, la debilidad mental podía ser causada tanto por aspectos hereditarios como ambientales (por ejemplo, la mala alimentación y el maltrato).⁴¹ Así, sostiene que:

El niño, al llegar a la edad escolar, se encuentra frente a frente con la necesidad de su desenvolvimiento mental, para lo cual necesita de consumir considerable cantidad de energía que, añadida al gasto que exige su crecimiento, da un total bastante serio. De aquí el deber ineludible que los padres y los Maestros tienen de redoblar sus cuidados en este período importantísimo en que hay que rodearlo de un ambiente sano, vigorizar sus músculos con ejercicios adecuados y cultivar su mentalidad. La mala alimentación de la gran mayoría de los niños, la transmisión de taras morbosas y, en otros casos, el maltrato de que son objeto, he aquí las circunstancias que explican claramente la debilidad psicofísica que se revela en sus tendencias, ya irritables, ya apáticas, muestras inequívocas de su anormalidad. No es mi intención descender hasta el sombrío fondo de los idiotas absolutos, gravemente atacados, por ser, en su mayoría, tales sujetos, objeto de un estudio médico.

El análisis de la cita anterior permite observar la distinción establecida entre la debilidad mental y el idiotismo, que, a pesar de ser dos facetas de un mismo fenómeno -la deficiencia intelectual-, demandan abordajes profesionales distintos, aunque interdependientes; el primero concierne al docente y a los padres, mientras que el segundo es dominio casi exclusivo del especialista médico. La anterior fue quizá la razón por la cual era tan importante el adecuado diagnóstico de la patología para estos agentes de prevención e intervención de la enfermedad psicológica, y de dicha urgencia surgió la necesidad de establecer puentes interdisciplinarios, para una mejor intervención.

En este sentido, la profilaxis debe ser integral, llevarse a cabo considerando aspectos biológicos y ambientales, psicológicos, morales y físicos, hereditarios y adquiridos. Sobre este último aspecto, versaron también, los artículos

³⁹ Empleo este término en un sentido amplio para referirme a las posturas de la institución educativa que buscaban la profilaxis de la enfermedad mental y la inoculación de la sociedad a partir de la intervención educativa.

⁴⁰ Ventura González, "Los débiles mentales", 9.

⁴¹ Ventura González, "Los niños débiles mentales", 9.

de pedagogos y médicos publicados en la década de 1920 en Guadalajara; textos como “El colchón de las volteretas”, del doctor Juan Bardina, daban cuenta de la importancia de la libertad de expresión en el juego, la disciplina y el control corporal, en el desarrollo de la fuerza y la agilidad del niño.⁴²

Por otro lado, y a propósito de la función diagnóstica del médico, Ventura sostiene que:

El examen médico individual de los alumnos es un medio eficaz para conocer la existencia de enfermedades orgánicas o perturbaciones funcionales que dificulten la educación y exijan una forma especial de la misma; este examen permitirá la distinción de los niños normales de los anormales, a fin de separar éstos, ya que no pueden seguir con aprovechamiento los recursos ordinarios. Los niños anormales reclaman una educación especial; una serie de cuidados científicos que modifique o destruya sus impulsiones morbosas.

De este modo, la legitimación de la intervención profesional radica en la importancia de una pronta detección y adecuada intervención, para prevenir la amenaza al orden y bienestar social, así como el desperdicio de los ingresos públicos. Es decir, que el deber del profesional (ya fuera médico o docente) en lo que concierne a la educación del niño se encuentra supeditado al sostenimiento moral y económico del Estado. Lo anterior se puede observar en la siguiente cita:

112

El número de débiles mentales es bastante considerable por falta de nutrición y por defectos de educación. Los niños débiles mentales que no reciben la saludable influencia educativa continúan enfermos quizá por toda su vida, y la familia y la sociedad sufrirán después las tristes consecuencias de esa falta de equilibrio mental. [pues] siempre que se presentan agitaciones políticas, que amenazan extinguir la sociedad, los impulsivos son los primeros en tomar parte activa como elementos destructores: ora robando, ora asesinando e incendiando.

En este contexto, era muy clara la tarea de los profesionales y las instituciones que se dedicaban a la atención de la infancia; era labor de la escuela regenerar la raza, mediante la investigación científica y la intervención pedagógica. La ciencia, por su parte, ofrecía las herramientas necesarias para entender el desarrollo psicológico y permitía diferenciar lo normal de las patologías: “en la actualidad, [la ciencia] es de gran trascendencia, porque está en posesión de datos científicos de inestimable valor; ha llegado el momento de conocer las causas del mal y aplicar los remedios necesarios”.⁴³ Pero ¿cuáles eran esos conocimientos que permitían determinar las causas del mal? Ventura nos da la respuesta:

“La impulsión al homicidio, según la opinión de varios autores, nace generalmente de un choque moral, de un odio no reprimido; las aseveraciones

⁴² Bardina, “El colchón de las volteretas”, 34.

⁴³ Ventura González, “Los niños débiles mentales”, 9.

de estos autores han sido confirmadas por los datos adquiridos por la criminología, en su capítulo dedicado a las neurosis y a la degeneración”.⁴⁴

Este tipo de declaraciones permiten identificar los cruces teórico-metodológicos que habilitaron la configuración de una red de agentes, instituciones y saberes que, a lo largo de su desarrollo en la primera mitad del siglo, serviría para la recepción del saber psicoanalítico, en tanto que fungieron como vía informática, por la cual conceptos afines provenientes de la filosofía, medicina, psicología, pedagogía y el psicoanálisis fueron puestos en juego. De manera específica, se ha identificado que el empleo de conceptos como impulso, instinto y represión están ligados con las redes semánticas propias del psicoanálisis.

A este propósito, se considera importante destacar lo señalado antes por Ríos Molina, para quien, en esos primeros momentos de recepción, el significado del psicoanálisis no estaba circunscrito a la lectura puntual de la obra de Freud, sino que incluía los postulados teóricos de un amplio grupo de autores entre los que se encontraban “Alfred Adler, Pierre Janet, Gustav Jung y Sigmund Freud”.⁴⁵ En este sentido, la obra en la que se apoya Ventura para desarrollar su artículo fue elaborada por los franceses Pitres y Régis, y contiene algunas citas y referencias a los estudios de Freud.⁴⁶

LA ESCUELA DE SAÚL RODILES PIÑA, PIERRE JANET, LA CLÍNICA FRANCESA Y LAS CIENCIAS DE LA MENTE

Una posible explicación a que el primer contacto con el psicoanálisis en Guadalajara hubiera tenido lugar a través de la pedagogía higienista, puede deberse al tipo de literatura científica que se manejaba en la Escuela Normal de Maestros en la época, la cual, igual que el texto de Régis, había sido redactada en parte por conocidos lectores de psicoanálisis.⁴⁷

En este sentido, la escuela Normal de Maestros reportó en 1922 a la Biblioteca del Estado la posesión de 13 libros de materias diversas, de los que 5 eran de psicología, tres de historia y dos de física. Además, se han identificado otros como *Higiene escolar*, y *Diagnóstico de niños anormales*, de Anselmo

⁴⁴ Ventura González, “Los niños débiles mentales”, 9.

⁴⁵ Andrés Ríos Molina. *Cómo prevenir la locura: Psiquiatría e higiene mental en México, 1934-1950*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2016, 157.

⁴⁶ Albert Pitters & Emmanuel Régis. *Les Obsessions et les Impulsions*. París: Octave Doin Éditeur, 1902.

⁴⁷ A propósito de esta propuesta de “roce entre psicoanálisis y pedagogía”, existe evidencia para asegurar que los títulos declarados por la Escuela Normal de Maestros fueron de hecho incorporados por los profesores a sus colecciones particulares, lo que lleva a inferir su influencia. Ejemplo de esto es la biblioteca particular de Saúl Rodiles Piña, actualmente bajo resguardo en la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco.

González, en los que se destacan los aspectos particulares de la preocupación higienista en su faceta psicopedagógica.⁴⁸

Resulta muy significativo encontrar que la psicología haya sido la ciencia de la que se contabilizaron más textos. De estos, los más representativos quizá sean, *Psicología general* del doctor Bernardo J. Gastléllum; *Psicología biológica*, de José Ingenieros, y *Psicología educativa y del niño* de Claparède, en su mayoría lectores críticos y revisionistas del psicoanálisis.⁴⁹ Un acercamiento a las obras de estos autores nos permitirá entender los medios a través de los cuales -posiblemente- se hicieron presentes estas temáticas en la formación de los profesores.

Bernardo J. Gastléllum, en *Principios de psicología*, de 1920, discute la teoría de Pierre Janet,⁵⁰ quien ha sido señalado como encargado de la divulgación del psicoanálisis en México;⁵¹ además, dedica un capítulo al estudio de los sueños y la sugestión, y aborda la problemática de la hipnosis y los trastornos mentales, alternando explicaciones degeneracionistas y psicosociales.

A propósito de los contenidos manejados por José Ingenieros en *Psicología biológica*, la historiografía psicoanalítica ha señalado con anterioridad el hecho de que los tratados psicológicos de José Ingenieros actuaron como aliciente para la recepción de aquel saber en Latinoamérica.⁵² Sobre la influencia que el texto freudiano pudo haber tenido en la obra de Ingenieros Vezzetti ha encontrado algunas alusiones y referencias directas a Freud, aunque ha señalado también que la psicología de Ingenieros, abreva principalmente del médico francés Pierre Janet.⁵³ De manera local, se ha detectado la influencia de Ingenieros en distintas publicaciones de la época, tanto por medio de artículos como a través de citas en la obra de docentes locales como Ventura González.⁵⁴ Ejemplo de sus textos publicados por las sociedades de maestros de la época son “Los Maledicentes” y “Donde hay juventud hay porvenir”.⁵⁵

⁴⁸ Desde 1904 José Ingenieros había publicado reseñas y críticas al psicoanálisis. Véase, Mariano Plotkin y Honorato Ruperthuz. *Estimado doctor Freud, Una historia cultural del psicoanálisis en América Latina*. Argentina: Edhasa, 2017, 27.

⁴⁹ Lista de libros de la Biblioteca del Estado, 1922, AH, UdG, C33-E5861.

⁵⁰ Bernardo Gastléllum. *Principios de Psicología*. Culiacán: Tipografía Helios, 1920.

⁵¹ A propósito de lo anterior, Hernández Capetillo, destaca la importancia que tuvo la visita de alrededor de dos meses de Janet en 1925 durante la cual ofreció asesoría en temas de psiquiatría y psicoanálisis a los médicos mexicanos. Véase, Juan Capetillo Hernández. *La emergencia del psicoanálisis en México*. Veracruz: Universidad Veracruzana, 2012. 69-72.

⁵² Véase Hugo Vezzetti. *Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires: Paidós, 1996. 293; Alejandro Dagfal. *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós, 2009. 576; Plotkin y Ruperthuz, *Estimado doctor Freud*, 28.

⁵³ Vezzetti, *Aventuras de Freud*, 15-66.

⁵⁴ J. Ventura González. “Página del director.” *Ideal: Revista de Ciencias y Letras*, no. 10 (1920): 2.

⁵⁵ Ingenieros “Los Maledicentes”, 16; Ingenieros, “Donde hay juventud hay porvenir”, 2.

Tampoco debe extrañar la presencia de los textos de Claparède, pues como refiere Moreu, “Claparède está considerado como uno de los más insig- neres representantes de la Nueva Educación y de la Orientación Pedagógica”,⁵⁶ dicho lo anterior es relevante destacar sus antecedentes teóricos, que surgen, entre otras cosas, “de las aportaciones del psicoanálisis freudiano”.⁵⁷ Tal fue el compromiso de Claparède con el psicoanálisis, que en 1922, cuando se estrena en Ginebra la obra *Le Mangeur de rêves*, en la que Henri Lenormand denunciaba las trágicas consecuencias de las relaciones entre un psicoanalista con su paciente y amante, Claparède escribió un artículo como respuesta en el que declaraba que después de ver la obra sintió la necesidad de escribir una nueva escena en la que se reivindicara a la psicología y la noble labor del psicoanalista.⁵⁸ Nótese la superposición del término psicología y el trabajo realizado por el psicoanalista.

De la misma manera, dos años después, el autor de *Psicología educativa y del niño*, apareció de la mano de los pioneros del movimiento psicoanalítico francés, entre los que se encuentran Laforge, Allendy y Hesnard, en una edición especial de la revista francesa *Disque Vert*, dedicada al psicoanálisis.

Se propone la posibilidad de que, a través de los textos arriba citados, se inaugurase un espacio en el que convergían aspectos teóricos-conceptuales como el desarrollo psicológico del niño, la represión, los instintos, el inconsciente y la sugestión, lo cual a su vez creó una red de significantes con la cual el psicoanálisis hizo contacto por vez primera en Guadalajara en 1921. Si bien esto no significa su aceptación o práctica, se considera suficiente para aducir que, para la década de 1920, el psicoanálisis encontró una vía de infiltración como un elemento referencial en las discusiones sobre la psicología infantil e higiene mental a través de la literatura psicológica con la cual se estaban formando los maestros en la ciudad de Guadalajara, durante el proceso de desdoblamiento derivado de las preocupaciones higienistas de la pedagogía y la medicina, hacia la emergencia de un campo de las ciencias de la mente conformado por la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis.

El acercamiento de los profesores normalistas hacia las ciencias de la mente era tal que en 1926, cuando se propuso montar un laboratorio de psicología experimental en la escuela preparatoria, la operación de este fue asignada a “los más adelantados alumnos de la Escuela Normal Mixta, a quienes tocará desarrollar las pruebas experimentales con los métodos modernos para medir la capacidad intelectual de las personas”.⁵⁹ En estos trabajos se planteó también la posibilidad de contar con la asistencia y cooperación de quien fuera

⁵⁶ Ángel Moreu. “La influencia de la Escuela de Ginebra en la primera fundamentación de la psicopedagogía española.” En José M. Hernández Díaz (coord.). *Influencias suizas en la educación española e iberoamericana*. España: Universidad de Salamanca, 2016. 56.

⁵⁷ Moreu, “La influencia de la Escuela de Ginebra”, 56.

⁵⁸ Elisabeth, Roudinesco. *La Batalla de cien años Historia del psicoanálisis en Francia*, Madrid: Fundamentos, 1988. 2: 89.

⁵⁹ “Departamento de psicología experimental.” *El Informador*, 18 de marzo de 1926, 1.

profesor de psicología de la preparatoria, Saúl Rodiles, en tanto que era el más capacitado para la tarea.⁶⁰

En este sentido, la labor del maestro normalista, interesado por la psiquiatría y el psicoanálisis, sigue la misma orientación del trabajo hecho por el psicólogo David Boder, quien unos años antes había estudiado algunos rudimentos de psiquiatría, y finalmente devino psicómetra. En este sentido, el archivo de la Escuela Nacional de Altos Estudios aún conserva algunas de las pruebas desarrolladas por el psicólogo ruso en 1924, en el laboratorio de psicología de la institución.⁶¹ Lo anterior, lleva a insistir en los efectos de la permeabilidad de las disciplinas que conllevaba a una circulación entre la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis.

La cercanía de Rodiles con las ciencias de la mente era tal que realizó una interesante participación en el acercamiento entre psicología, pedagogía, psiquiatría y psicoanálisis que tuvo lugar a propósito de la visita a Guadalajara del médico francés Pierre Janet. Entre los meses de agosto y septiembre de 1925, impartió en la Universidad Nacional de México un curso denominado "Psicología de los sentimientos", el cual estuvo compuesto por 15 conferencias en las que se abordaron temas como la psicología y la medicina, la realidad, el odio y el amor.⁶²

La presencia del francés en el país ayudó a la organización de una cátedra de psiquiatría en la Universidad Nacional que se crearía al año siguiente, y a la fundación de una sociedad científica dedicada al estudio de la mente, la Sociedad Mexicana para los Estudios Psicológicos.⁶³

Janet contribuyó también a la divulgación del psicoanálisis pues, a pesar de que él mismo no se consideraba psicoanalista, sus proposiciones teóricas e interpretaciones eran vistas en México en la década de 1920 como parte de un mismo corpus teórico. Ejemplo de esto es la primera tesis elaborada sobre este tema, aquella realizada en 1923 por Manuel Guevara Oropeza, titulada "Psicoanálisis", que planteaba que el estudio de la psicopatología moderna estaba compuesto por dos escuelas, las cuales compartían básicamente las mismas conclusiones: "Son principalmente dos escuelas las que, frente a frente, han buscado el problema y puede decirse que ambas han llegado a los mismos resultados, con algunas salvedades",⁶⁴ la francesa y la alemana. La primera, representada por Pierre Janet, toma el análisis psicológico, y la segunda, el psico-análisis de Sigmund Freud y sus seguidores.⁶⁵

La influencia del médico galo no solo tuvo impacto en la Ciudad de México, sino que se hizo sentir también en Guadalajara, donde, a petición

⁶⁰ "Departamento de psicología experimental", 1.

⁶¹ Pablo Boder. "Prueba Alfa de inteligencia", AH UNAM, Tesis y Calificaciones, ENAE, C72, E1052, F1- 10.

⁶² Pierre Janet. *Psicología de los sentimientos*. México: Offset Urpe, 1980, 128.

⁶³ Janet, *Psicología*, 125.

⁶⁴ Guevara Oropeza, "Psicoanálisis." 7.

⁶⁵ Guevara Oropeza, "Psicoanálisis." 7.

del entonces gobernador, José Guadalupe Zuno, y del rector de la universidad, Alfonso Pruneda, Janet aceptó impartir un par de conferencias, las que tuvieron lugar los días 28 y 29 de septiembre de 1925.⁶⁶ Este último, llegó a Guadalajara acompañado de Manuel Guevara Oropeza, autor de la ya referida tesis "Psicoanálisis".⁶⁷

Sobre las conferencias tituladas "El presupuesto del espíritu" y "La regulación de la Acción: Fracaso y triunfo", los reportes hemerográficos destacan su éxito, y apuntan además a que se congregó en torno del conferencista se toda la elite intelectual de la ciudad, entre quienes se encontraban abogados, médicos y profesores, algunos de los cuales eran lectores conocedores de textos de psiquiatría y psicoanálisis, como el director de La Facultad de Jurisprudencia, licenciado Ignacio Villalobos,⁶⁸ quien, a propósito de la presentación de la primera conferencia, realizó las siguientes declaraciones:

Cuanto conservamos en los labios el sabor a golosina de algunos estudios de Maeterlink, habremos tratado de sugestionarnos favorablemente con los consejos americanos prácticos de Marden, o nos habremos enfrentado con los estudios de Freud o de otros grandes filósofos; pero los trabajos del doctor Janet llevan perfectamente delineadas las características de la ciencia, que hacen al hombre el señor de la naturaleza.⁶⁹

El director de la Escuela no fue el único en la escuela de jurisprudencia que mostró interés por las ciencias de la mente en aquella época.⁷⁰ De igual manera, se destaca el papel del profesor Saúl Rodiles Piña, quien se encargó de ofrecer una breve semblanza de la vida de Pierre Janet, para el diario *El Informador*. En su texto, el profesor normalista hace gala de un conocimiento profundo del contexto científico en el que se venía desarrollando la obra de Janet, la cual cita textualmente y traduce al español. A propósito de esto, dice:

⁶⁶ "El próximo lunes arribará el doctor Pierre Janet." *El Informador*, 23 de septiembre de 1925, 1.

⁶⁷ Tal como lo refiere la noticia, véase "Se repitió el éxito de la conferencia de M. Janet", *El Informador*, 30 de septiembre de 1925, 6.

⁶⁸ "Se repitió el éxito de la conferencia", 6.

⁶⁹ "Se repitió el éxito de la conferencia", 6.

⁷⁰ Otros juristas que escribieron sobre estos temas fueron Gilberto Moreno Castañeda (quien en su artículo "Aplicaciones al radiopsiquismo en la multitud", discutía las premisas de Gustav Le Bon sobre la psicología de las masas), Efraín González Luna (que interpretó el *Ulysses* de Joyce en clave psicoanalítica), y Antonio Gómez Robledo, de quien se dijo estaba "intrigado por ciertas doctrinas de Freud". Véase Gilberto Moreno Castañeda. "Aplicaciones del radiopsiquismo en la multitud." *Bandera de Provincias*, no. 18 (1930), 1 y 6; Efraín González Luna. "El Ulyses de Joyce: Fragmentos de una carta." *Bandera de Provincias*, no. 9 (1929), 6; "Yaz. Para el balance." *Bandera de Provincias*, no. 17 (1930), 5.

De aquellos que se han especializado en el estudio de los procesos mentales, muy pocos habrá que ignoren la obra pródiga de fecundas enseñanzas del maestro Janet; su labor ampliamente repartida en publicaciones tales como la *Revue Philosophique* del inolvidable Ribot, la *Revue Neurologie* que actualmente dirige Janet en unión del doctor Jorge Dumas y que es el órgano del pensamiento científico moderno en materia de psicología como ayer lo fuera la citada revista de Ribot. Pocos habrá que no sepan el caudal de experiencia vertido en estudios tales como el automatismo psicológico, las neurosis y las ideas fijas, el estado mental de los histéricos y tantas otras obras.⁷¹

La familiaridad de Rodiles con la obra del galo le permite incluir citas textuales (“El mismo maestro Janet en su referida obra sobre las neurosis condena las hipótesis colectivas cuando textualmente dice: «Les solutions générales se dégageront probablement d’elles mêmes d’une manière tout naturelle de ces recherches particulières ».”),⁷² así como, finalmente, incorporarlo a su propio marco referencial que es la pedagogía:

Del maestro Janet nos atrae de manera particular su obra docente tanto en la cátedra, como en la prensa científica. El relieve pedagógico de este pensador se muestra en cada momento de su vida: enseña y aconseja. Pone el cálido entusiasmo de su palabra al servicio de las tesis más elevadas... por ejemplo, en uno de sus estudios titulado *L’Attention volontaire dans l’éducation physique*, y tras demostrar cumplidamente que «siempre es la atención quien da fuerza y delicadeza a los movimientos», y concluye «La gimnasia bien entendida debe desenvolver todas las funciones y no debe ser desproporcionada y excesiva. Para ser útil, para obtener de ella los más felices resultados debe ser ante todo una gimnasia de la voluntad y la atención» [sic].⁷³

118

Todo lo anterior evidencia el interés de Rodiles por la psiquiatría dinámica y los estudios de la mente. Rodiles fue maestro normalista, devenido político y profesor, además de un gran lector, con una profusa curiosidad y diversidad de intereses, como lo evidencia su colección de libros, entre los cuales se encuentran muchas obras sobre las ciencias de la mente. En una investigación independiente, García Alcaraz y Oropeza Sandoval, realizaron un análisis de esta colección, lo que les permitió contabilizar aproximadamente medio millar de libros sobre psicología y medicina y medio millar sobre pedagogía y educación.⁷⁴ Por nuestra parte, se han identificado libros de psiquiatría francesa y alemana y algunas obras de Freud, Adler, Jung y Hesnard, así como los textos antes citados de Ingenieros, Gastélum y Claparède.⁷⁵ Rodiles, fungió además

⁷¹ “Se repitió el éxito de la conferencia”, 6.

⁷² “Se repitió el éxito de la conferencia”, 6.

⁷³ “Se repitió el éxito de la conferencia”, 6.

⁷⁴ García Alcaraz y Oropeza Sandoval. “El profesor Saúl Rodiles (1885-1951): un acercamiento a su biografía individual.” Conferencia presentada en el Congreso Nacional de Investigación Educativa (CONIE), San Luis Potosí, 2017.

⁷⁵ Colección de Saúl Rodiles Piña, Biblioteca del Estado de Jalisco.

como diputado en su natal Puebla y después fue electo para participar en el Congreso Constituyente en 1916.⁷⁶

En 1921, viajó a Guadalajara para participar en el III Congreso Nacional de Maestros; una vez en esta ciudad, se le asignó la tarea de participar en la elaboración de la Ley de Educación. Al año siguiente, escribió una carta al entonces Director General de Educación Primaria, Salvador M. Lima, en la que expresaba su deseo de establecerse en Guadalajara, para dedicarse a la impartición de conferencias.⁷⁷ También realizó aportes a publicaciones científicas y literarias de la época, como *Bandera de Provincias*.⁷⁸

Entre las conferencias que impartió este profesor normalista aficionado a la psicología médica, se han detectado algunas que contienen claras alusiones al campo discursivo de las ciencias de la mente; por ejemplo, “Evolución psíquica del niño durante su edad escolar: facilidades y dificultades que durante ese periodo presenta para su educación”, del 20 de agosto de 1923,⁷⁹ mismo año en que se le nombró profesor de literatura de la Escuela Normal para Señoritas.⁸⁰

Aún más significativo para los fines de este estudio, resulta la ponencia “La evolución sexual del infante”, impartida el 14 de marzo de 1925, durante el festival de la Escuela Normal para Maestros.⁸¹ Para este momento, Rodiles ya se había convertido en profesor de la cátedra de psicología de la Escuela Preparatoria y maestro en la Facultad de Jurisprudencia, institución que fuera la encargada de la recepción de Pierre Janet.⁸²

Las estrategias de divulgación empleadas por Rodiles permiten bosquejar, entonces, una red de relaciones en la que se articulan instituciones, saberes y actores en torno a la emergencia de un campo del conocimiento todavía en construcción, como fueron las ciencias de la mente en Guadalajara. Los efectos de dichas estrategias se vuelven palpables en tanto que, a lo largo de la década de 1920, pues siguieron apareciendo en revistas y prensa alusiones al texto psicoanalítico como un saber científico ligado a la medicina y la psicología. Por ejemplo, en un artículo sobre la formación de detectives publicado el 18 de octubre de 1925, se sostiene que, para su capacitación,

⁷⁶ Además de Rodiles, participaron Juan Castrejón, Santiago G. Barbosa, y Aniceto Castellanos. Véase “Ley de educación pública.” *El Informador*, 6 de marzo de 1922, 4.

⁷⁷ García y Oropeza, “El profesor Saúl Rodiles”.

⁷⁸ Véase *Bandera de Provincias*, números 1, 3 y 14.

⁷⁹ “Hoy darán principio las conferencias pedagógicas.” *El Informador*, 20 de agosto de 1923, 1.

⁸⁰ “Asuntos del departamento de secundaria y profesional”, *El Informador*, Guadalajara, 20 de marzo de 1923, 8.

⁸¹ “Estuvo muy lucido el festival de la escuela para maestros.” *El Informador*. 14 de marzo de 1925, 1.

⁸² “Fue designado ayer rector de la Universidad de Guadalajara el Sr. Dip. Enrique Díaz de León.” *El Informador*. 2 de octubre de 1925, 1.

los gendarmes acudían a escuelas especiales donde aprenden anatomía, psicología, psicoanálisis, física, química y leyes.⁸³

Finalmente, vale la pena destacar nuevamente el caso de Rodiles, en tanto que resulta paradigmático, pues ilustra el desdoblamiento de las ciencias de la mente en Guadalajara, al evidenciar una trayectoria profesional que se desplaza entre la carrera normalista y la medicina y conquista espacios para la ciencia de la mente en la psicología y la psiquiatría dinámica, gracias a los profesores que durante su ejercicio profesional se incorporaron a la psicología, la medicina y al psicoanálisis, al fungir como psicómetras, psiquiatras y psicoanalistas y tomar el rol de fundadores de instituciones y sociedades científicas.

Enrique García Ruiz, Emma Casillas Pérez y Josefina Michel Mercado siguieron una trayectoria análoga.⁸⁴ Los primeros normalistas de formación, estudiaron posteriormente la carrera de medicina y se especializaron en el trabajo psiquiátrico.⁸⁵ Michel Mercado, por su parte, una vez concluida la formación docente, devino psicóloga a través de la aplicación de pruebas psicométricas dentro del Instituto Psicopedagógico de la Universidad de Guadalajara, con Enrique García Ruiz.⁸⁶ Fue con este último -así como con la colaboración de otros médicos dedicados a la atención y tratamiento de los enfermos mentales-, con quien fundó el grupo Gharma de psiquiatría, al que posteriormente se incorporaría Casillas Pérez.⁸⁷

Gharma fue un grupo encargado de impulsar la profesionalización de la psiquiatría en la segunda mitad del siglo XX, mediante la instauración de un laboratorio de investigación psicofarmacológica y sanatorios de enfermos mentales, y la fundación de la primera revista de psiquiatría de Guadalajara. Más recientemente, en la década de 1980, se destaca el papel de Hugo Torres Salazar, maestro normalista, historiador y psicólogo, quien además fuera miembro fundador del Grupo de Guadalajara de Psicoterapia Psicoanalítica, que posteriormente se convertiría en la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara.⁸⁸

⁸³ “¿Quiere usted ser detective?” *El Informador*. 18 de octubre de 1925, 4 y 6.

⁸⁴ Véase Sergio Villaseñor. *Voces de la psiquiatría. Los precursores*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2006. 21 y 97.

⁸⁵ Villaseñor, *Voces*, 65.

⁸⁶ Villaseñor, *Voces*, 69.

⁸⁷ Villaseñor, *Voces*, 99.

⁸⁸ Hugo Torres Salazar, entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 30 de octubre de 2019.

LA IDIOSINCRASIA DE LA PUESTA EN DISCURSO DEL PSICOANÁLISIS EN UN CAMPO DE REGENERACIÓN MORAL

La repuesta que tuvo específicamente la puesta en discurso del psicoanálisis en Guadalajara, en el contexto de emergencia del campo de las ciencias de la mente, se puede observar en el artículo de 1929 de Artemio Moreno, “El niño en la vida social”.⁸⁹ En este el autor elabora un análisis sobre los avances que se han realizado a nivel asistencial y judicial para proteger a los menores de la reincidencia en el delito, al tiempo que exalta, por un lado, los trabajos de “psicólogos” como Binet, Simon y Claparède, quienes han demostrado que el niño está compuesto de una parte biológica, una de desarrollo físico y otra intelectual, mientras que por otro lado, Moreno refiere que:

He aquí que llega, para estupefacción de todos, el profesor austriaco Segismundo Freud, con su interpretación atrevida de la niñez. En ella todo es psiquismo ciego del instinto, dirá. Ni la ternura de la madre, ni la vigilancia del padre, ni la inocente sociabilidad de los hermanos, escaparan a la explicación obstinada del profesor austriaco, que, si trajo algunas innovaciones, algunos aciertos audaces, lo fue mediante el sacrificio de los más elevados sentimientos morales. Para Freud no existe la inocencia, como no existe la moralidad potencial en el ser humano y esto es una aberración.⁹⁰

El texto evidencia la forma predominante en que el psicoanálisis fue captado y criticado; en este sentido, fue suscrito a un espacio interdisciplinario dedicado al estudio y comprensión del niño como herramienta higienista, junto a referentes de la psiquiatría francesa y la pedagogía de la nueva escuela. Nótese, por ejemplo, la yuxtaposición de referentes de la psicometría francesa como Binet y Simon, y pedagogos de la nueva escuela como Claparède, compartiendo marquesina con la teoría psicosexual de Sigmund Freud.⁹¹

Con Moreno se atestigua la integración, en el curso de una década, del psicoanálisis al campo de las ciencias de la mente en Guadalajara. No obstante, para Moreno el psicoanálisis, a diferencia del resto de las teorías psicológicas, había llegado como un sistema disruptivo, que atentaba contra la visión idílica

⁸⁹ Artemio Moreno. “El niño en la vida social.” *El Informador*, 18 de agosto de 1929, 5.

⁹⁰ Moreno, “El niño en la vida social”, 7.

⁹¹ A propósito de lo anterior, es importante recordar que a principios del siglo XX el Ministerio de Educación Francés, determinó la necesidad de separar a los niños normales de los anormales. En este sentido, Binet y Simon fueron convocados para diseñar una serie de pruebas que permitieran medir la inteligencia y detectar las deficiencias mentales. De la investigación de dichos autores surgió en 1905 una batería de 30 pruebas, que rápidamente se estandarizó alrededor del mundo y se volvió una referencia en la medición de inteligencia infantil. Véase Raymond A. Schwegler. *A Teachers' Manual for the Use of the Binet-Simon Scale of Intelligence*. Kansas: Kansas State Printing Office, 1904; y Lewis M. Terman. *Condensed Guide for the Stanford Revision of the Binet-Simon Intelligence Tests*. Cambridge: The Riverside Press Cambridge, 1920.

de la inocencia infantil. El artículo critica el biologismo de Freud, que reduce todo psiquismo al instinto e ignora los sentimientos, pero reivindica el degeneracionismo francés de Binet y Simon. El rechazo de Moreno es, entonces, un rechazo al pansexualismo y a lo que se considera inmoral, en un contexto que buscaba la regeneración físico-espiritual a través de la educación de los instintos.⁹²

La postura conservadora del articulista no puede reducirse a una perspectiva personal, sino que, hace las veces de respuesta hacia aquello censurable -que se había puesto a discusión a través del diálogo iniciado por el higienismo pedagógico- sobre los instintos, los impulsos, la represión y la sexualidad infantil. Estas posturas moralistas pueden en última instancia arrojar luz sobre el escaso impacto del psicoanálisis en la cultura de Guadalajara, y la tenue huella que su presencia ha dejado. Desde esta perspectiva se puede observar el abrazo de las elites intelectuales a las posturas regeneradoras de la raza, la instauración de una pedagogía moral y la disciplina hacia el cuerpo y el espíritu. El rechazo de Moreno se expresa de la siguiente manera

En el sistema de Freud falta la afectividad. Y la vida afectiva, que va desde sentimientos familiares a las formas impersonales de solidaridad y de la simpatía humanas, es cada vez más intensa y más rica en el mundo. Los demuestra el espectáculo social del niño, asistido por el esplendor de una civilización creada casi en su nombre exclusivo en este [...] siglo de los niños.⁹³

Dejando de lado el acierto o error en las aseveraciones de Moreno sobre el esplendor de la civilización dedicada a los niños particularmente, en una época en que el país se estaba recuperando de un movimiento armado y la región occidente estaba preparándose para un nuevo conflicto bélico en nombre de Cristo, se puede observar, la puesta en discurso del psicoanálisis dentro de las discusiones entre médicos y maestros normalistas sobre la pedagogía higienista, y las contradicciones y resistencias que dicho saber despertaba dentro de este espacio intelectual. En última instancia, permite identificar el trasfondo discursivo en el que se justificaban estas prácticas: el amor paternal de las instituciones por los niños y la represión de aquello que se consideraba antinatural por ser inmoral.

⁹² Unos meses antes del artículo de Artemio Moreno, Esteban Cueva Brambila, médico e intelectual que perteneció al Grupo sin Número y sin Nombre publicó un par de artículos en los que criticaba las formas tradicionales de reprimir los instintos y daba cuenta de su experiencia tratando a niños mediante curas psicoterapéuticas basadas en el método del médico francés Angelo Hesnard fundador de la Sociedad Psicoanalítica de París. Véase Esteban Cueva Brambila. "Influencia de la educación en el instinto para el desarrollo de ciertos estados psicopatológicos", *Bandera de Provincias*, no. 1, Guadalajara, (1929), 4 y Esteban Cueva Brambila. "Un Caso", *Bandera de Provincias*, no. 2, Guadalajara, (1929), 4.

⁹³ *El Informador*, Moreno, Artemio, "El niño en la vida social", Guadalajara, 18 de agosto de 1929, 7.

CONSIDERACIONES FINALES

Como se ha podido observar, el estudio de la puesta en discurso del psicoanálisis en Guadalajara en la década de 1920 permite identificar el proceso de emergencia de un espacio interdisciplinar dedicado al estudio, medición e intervención de lo mental, al cual, recuperando la teoría de Pierre Bourdieu, se le ha designado “campo de las ciencias de la mente”. A este propósito, partiendo de preocupaciones propias, la pedagogía y la medicina, circunscribieron un espacio de diálogo y reflexión en el cual integraron teorías y conceptos de la psicología, la psiquiatría y en última instancia del psicoanálisis, lo que provocó el desdoblamiento de un espacio intelectual interdisciplinario, el campo de las ciencias de la mente; es decir, el grupo de disciplinas científicas que se dedican al estudio de lo psicológico en el sentido amplio de la palabra.

A partir del entrecruzamiento de las experiencias de un heterogéneo grupo de profesiones como la enseñanza, la jurisprudencia y la medicina, instituciones y asociaciones, como las sociedades de profesores normalistas, La Escuela de Jurisprudencia y el grupo sin número y sin nombre, e individuos como los profesores Dolores Híjar, J. Ventura González y Saúl Rodiles Piña, y médicos como José María Palafox, cuyas trayectorias profesionales generaron las condiciones para la emergencia de un campo de estudio, del que surgirían algunas de las nuevas profesiones en Guadalajara entre las que se encuentran la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis.

Por otro lado, en lo que respecta a la construcción de un campo intelectual, entendido como un espacio de disputa profesional y la búsqueda de control hegemónico, la presencia de los médicos en las publicaciones pedagógicas puede ser interpretada no solo como una colaboración, sino como la invasión y apropiación de las temáticas del desarrollo físico y mental de los niños por la ciencia médica sobre la pedagógica. A pesar de lo anterior, sería equivocado pensar en una pugna unilateral, pues el papel de profesores que como Rodiles se desplazaron a las ciencias médicas reivindica el rol de los maestros como agentes de resistencia al poder hegemónico de la medicina en lo que concierne a la intervención y diagnóstico de los niños, ya que siguiendo la propia lógica médica, conquistaron las disciplinas de la salud mental y reivindicaron la influencia del docente respecto a la experiencia de desarrollo del niño.

En lo que concierne al psicoanálisis, se ha podido observar su identificación como una ciencia novel dentro del campo de la pedagogía y la psiquiatría, su inscripción en discusiones higienistas, su contraste con las posturas hegemónicas del degeneracionismo y, posteriormente, el rechazo parcial de la teoría a causa de su inmoralidad, lo cual se puede explicar en tanto que la sexualidad infantil postulada por Freud no cabía dentro de la narrativa imperante de regeneración social a través de una pedagogía profiláctica y moralista, que buscaba la reinstauración del orden social mediante la detección y atención de las diferencias intelectuales en los niños, por un lado, y el control de los impulsos y la represión de los instintos, por el otro. Todo lo anterior permite,

además, identificar una tendencia sobre la puesta en discurso del psicoanálisis, según la cual sus conceptos se habrían derivado a redes semánticas preestablecidas a partir de la lectura de textos, en su mayoría franceses.

Sobre el papel de las publicaciones periódicas, más de una revista científica o literaria actuó como agente de difusión de una red de teorías, conceptos e intereses. Aquellas cumplieron la función de testigos de la cultura de su época, fueron el reflejo de un movimiento intelectual de intereses y ambiciones de la clase ilustrada en Guadalajara, entre los que se encuentran el recurso de las teorías freudianas a la literatura, el tratamiento de las enfermedades de la mente y el empleo de la psicología social francesa, a partir de una preocupación higienista.

FUENTES CONSULTADAS

ARCHIVOS

Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México (AH UNAM).

Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco (AHUdG).

Actas del curso de psicología general y especial, a cargo del Dr. E. O. Aragón, (1916-1920), AH UNAM, ENAE, Actas y tesis, C26, E60, 1F3.

Pruebas de aptitud y desarrollo mental, alfa forma 1, adoptadas por el profesor David Pablo Boder, Facultad de Altos Estudios, Universidad Nacional de México, México, sin editorial, 1924, AH UNAM, ENAE, Folletería, C72, E1072, F1-5.

Actas del curso de psicología general y especial, AH UNAM, ENAE, F1-3.

Proyecto de creación de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Guadalajara, 1975, AH UdG, 11-93-B-833-L1109-E336-P90-145. (PCLP.)

Lista de libros de la Biblioteca del Estado, 1922, AH UdG, C33-E5861.

TESIS

Guevara Oropeza, Manuel. "Psicoanálisis." Tesis para aprobar el examen general de Medicina, Cirugía y Obstetricia, Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, 1923. Consultada en la Biblioteca "Nicolás León", especializada en Historia de la Medicina, Antiguo Palacio de la Medicina, Ciudad de México

ENTREVISTAS

Hugo Torres Salazar, entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 25 de octubre de 2019

HEMEROGRAFÍA

Bandera de Provincias, Guadalajara.

Conetl: por la Escuela y por la Raza, Guadalajara.

Cúspide, Guadalajara.

El Escolar, Guadalajara.

El Informador, Guadalajara.

Ideal. Revista de Ciencias y Letras. Órgano de la sociedad cultural de estudiantes normalistas de Jalisco.

Índice, Guadalajara.

Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal, Ciudad de México.

BIBLIOGRAFÍA

Adler, Alfred. *Teoría y práctica de la psicología del individuo*. Argentina: Paidós, 1958.

Bourdieu, Pierre. "El campo científico." *Redes: Revista de Estudios Sociales de la Ciencia*, no. 2, (1994): 129-160.

- Capetillo Hernández, Juan. *La emergencia del psicoanálisis en México*. Veracruz: Universidad Veracruzana, 2012.
- Dagfal, Alejandro. "1913-2013: a un siglo de 'El Psico-análisis' según Janet." *Estudios e Pesquisas em Psicologia* 13, no. 1 (2013): 320-376.
- Dagfal, Alejandro. *Entre París y Buenos Aires. La invención el psicólogo (1942-1966)*. Argentina: Paidós, 2009.
- Falcone, Rosa. "Condiciones de inicio de la clínica psicoanalítica en Argentina (1930-1942)." *Anuario de investigaciones* 14, (2007): 135-146.
- Freidson, Eliot. *La profesión médica. Un estudio de sociología del conocimiento aplicado*. Barcelona: Península, 1978.
- Freud Sigmund. "Cinco conferencias de introducción al psicoanálisis." *En Obras Completas* 9, Argentina: Amorrortu, 1997. 1-52.
- , "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico (1914)." *En Obras Completas* 14, Argentina: Amorrortu, 1992. 1-64.
- , "Sobre el psicoanálisis silvestre." *En Obras completas* 11, Argentina: Amorrortu, 1997. 217- 228.
- García Carmona, Óscar. *La educación superior en el Occidente de México: Siglo XX*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1993.
- Gastélum, Bernardo. *Principios de Psicología*. Culiacán: Tipografía Helios, 1920.
- Isais Contreras, Miguel. "Enfermedades sociales y degeneración en Guadalajara (1886-1908). Visos hacia una medicina social." En Trujillo Bretón, Jorge Alberto. (coord.) *Por el mundo del delito y sus pormenores. Historia, marginalidad y delito en América Latina*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2018. 215-240.
- Janet, Pierre. *Psicología de los sentimientos*. México: Offset Urpe, 1980.
- Melchor Barrera, Zoraya. "Eugenesia y salud pública en México y Jalisco pos-revolucionarios." *Letras Históricas*, no. 18 (2018): 93-115.
- Monterrubio García, Gibrán Eduardo y Manuela, Barrios López. "Después de Wenceslao Orozco y Sevilla. La emergencia de una psiquiatría sanatorial en el contexto de la higiene mental y la eugenesia en Guadalajara, 1930-1939." *Saberes. Revista de Historia de las Ciencias y las Humanidades* 2, no. 6 (2019): 77-103.

- Moreu, Ángel. "La influencia de la escuela ginebrina en la primera fundamentación de la psicopedagogía española." En José M. Hernández (coord.) *Influencias suizas en la educación española e iberoamericana*. España: Universidad de Salamanca, 2016. 53-69.
- Padilla, Antonio. "Infancia en vilo: orfandad y protección en la ciudad de México, 1920-1940." En Antonio Padilla y Alcira Soler (coords.) *La infancia en los siglos XIX y XX. Discurso e imágenes, espacios y prácticas*. México: Casa Juan Pablos / Universidad Autónoma del Estado de Morelos / Ediciones Mínimas, 2008. 407-435.
- Pitters, Albert y Emmanuel Régis. *Les Obsessions et les Impulsions*. París: Octave Doin Éditeur, 1902.
- Plotkin, Mariano. "Psicoanálisis y política: la recepción que tuvo el psicoanálisis en Buenos Aires (1910-1943)." *Redes* 3, no. 8 (1996): 163-198.
- Plotkin, Mariano y Mariano Ruperthuz. *Estimado doctor Freud. Una historia Cultural del psicoanálisis en América Latina*. Argentina: Edhasa, 2017.
- Plotkin, Mariano y Sergio Visacovsky. "Los psicoanalistas y la crisis, la crisis del psicoanálisis." *Cuadernos LIRICO: Revista de la Red Interuniversitaria de Estudios sobre las Literaturas Rioplatenses Contemporáneas en Francia*, no. 4 (2008): 149-163.
- Ríos Molina, Andrés. *Como prevenir la locura: Psiquiatría e higiene mental en México, 1934-1950*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2016.
- Roudinesco, Elisabeth, *La Batalla de cien años. Historia del psicoanálisis en Francia*. Madrid: Fundamentos, 1988.
- Schwegler, Raymond. *A Teacher's Manual for the Use of the Binet-Simon Scale of Intelligence*. Kansas: Kansas State Printing Office, 1904.
- Terman, Lewis. *Condensed Guide For The Stanford Revision Of The Binet-Simon Intelligence Tests*. Cambridge: The Riverside Press Cambridge, 1920.
- Urías Horcasitas, Beatriz. "De moral y regeneración: el programa de ingeniería social posrevolucionario visto a través de las revistas masónicas mexicanas, 1930-1945." *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, no. 32 (2004): 87-120.
- Urías Horcasitas, Beatriz. "Fisiología y moral en los estudios sobre las razas mexicanas." *Revista de Indias* 45, no. 234 (2005): 355-374.

Valderrama, Pablo et al. "De la fundación de la Universidad a la creación de la maestría en psicología 1910-1938." en Juan José Sánchez Sosa (ed.), *Cien años de la psicología en México 1896-1996*. México: UNAM-Facultad de Psicología, 1996.

Velasco, García José. *Génesis social de la institución psicoanalítica en México*. México: Círculo Psicoanalítico, 2014.

Vezzetti, Hugo. *Las aventuras de Freud en el país de los argentinos*. Argentina: Paidós, 1996.

Villasenor, Sergio. *Voces de la psiquiatría. Los precursores*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2006.

Wolfson, Leah. *Jewish Responses to Persecution: 1944–1946*. Maryland: Rowman and Littlefield, 2015.